

# Resumen de mi estancia en Lovaina

Desde el primer momento que llegué a Lovaina me sentí como en casa. Parece que estás solo en una ciudad desconocida, pero realmente estás rodeado por gente que está en la misma situación que tú, y que busca hacer amigos como tú. Además Lovaina es una ciudad relativamente pequeña, por lo que pronto empiezas a descubrir todos sus rincones.

La primera semana es la más dura, ya que tienes que hacer todo el papeleo del Erasmus, buscar tu facultad, realizar los cambios necesarios en tus asignaturas, comprar mil cosas que necesitas para el día a día... pero rápidamente te acostumbras a la vida en esta ciudad.

Se nota un cambio brusco en la dificultad de las asignaturas, principalmente por el hecho de que ahora tienes que comprender, escribir y hablar en inglés.

El nivel de vida allí es ligeramente superior al de España, y los precios son un poco más elevados, pero si sabes buscar bien también encontrarás supermercados muy asequibles (como el Colruyt) y descuentos en muchas cosas, o incluso regalos, por ser estudiantes (por ejemplo cuadernos, bolis, carpetas e incluso desayunos en algunas facultades).

Respecto a la gente que conocí allí no podría estar más contento, hicimos migas rápidamente. Además, al ser una ciudad pequeña, todo el mundo suele salir por los mismos sitios (en este caso es Oude Markt, una plaza repleta de bares), lo que es una excelente oportunidad de practicar un poco de inglés con belgas, italianos, holandeses, y en general gente de cualquier rincón de Europa y del mundo.

También es una buena oportunidad para viajar por Europa, ya que Bélgica está situado en medio del continente, lo que te da la posibilidad de visitar distintos países sin soportar largas horas de viaje.

En resumen, para mí ha sido una experiencia muy enriquecedora, que me ha ayudado a crecer como persona, descubrir nuevas culturas y nuevas ciudades, valerme más por mí mismo y no depender de nadie para cuidarme, y practicar y mejorar mi inglés.

Totalmente recomendable tanto la ciudad, como la experiencia Erasmus en sí.